

Besos desde mi ventana



¡Ay la VIDA! ¿Quién ha dicho que la vida es fácil...??? Cuando eres pequeña siempre todo te parece fácil, que no hay inconvenientes, pero según vas creciendo ves cómo se te ponen piedras en el camino, y que tienes que ser fuerte para poder quitarlas y seguir adelante, con tus *SUEÑOS* y con la *VIDA* que nos ha tocado vivir.

En estos momentos nos ha tocado vivir una etapa de vida difícil pero seguro que saldremos adelante. Prohibido *RENDIRSE*, y juntos lo conseguiremos. Abre bien los OJOS y sigue una sorprendente historia que te voy a contar.

Había una vez una niña que se llamaba Laura. Le encantaba dar besos y abrazos a todos sus seres queridos, hasta que un día hubo una triste noticia:

- Un malvado bicho ha entrado en nuestro territorio a ponernos a prueba, a ver si somos capaces de aplastarlo, y la única solución es **¡QUEDARNOS EN CASA!**

Esa noticia fue terrible, porque quería decir que vamos a estar encerrados y no tener contacto con nadie, ni dar besos ni abrazos, una pena muy grande para todos.

Pasaron los días y todo seguía igual. El bicho seguía matando gente y Laura no entendía que más podía hacer para ayudar a eliminarlo. Todas las tardes salía a la ventana de su casa a aplaudir a los héroes de verdad, esos que no tienen capa, ni espadas, ni armas, pero que su gran corazón era la mejor arma. Los días estaban muy buenos ¡cómo ha cambiado el tiempo climático! Lo que sacó Laura en positivo de esto en estos días, es que el cielo, los mares, ríos, los pajaritos, todo el planeta nos estaba dando las gracias por dejarlos estos momentos así, sin maltrato.

La verdad que en casa no tenía tiempo de aburrirse, porque entre que ayudaba en casa y con los deberes que le mandaban del instituto, pues las horas las aprovechaba bien. Una noche que no podía dormir, salió a la ventana. Estaba la noche oscura, solo la iluminaba las estrellas y estaba preciosa. Laura cada vez que estaba triste miraba al cielo y a la estrella que más brillaba le lanzaba un beso. Eso fue lo que hizo a partir de ese momento como rutina. Salía a la ventana y lanzaba *BESOS AL AIRE* a cada una de las estrellas, era consciente de que aunque no pueda besar a los que más quiere, ese gesto era la mejor forma que tenía de seguir demostrándoles el cariño que quería darle a cada uno y que en las circunstancias que nos ha tocado vivir era imposible acercarse.

Con éste bonito descubrimiento, quiso enseñárselo a todo el mundo y cada noche cuando salía a su ventana a lanzar *BESOS*, se grababa y enviaba video a sus seres queridos. Escribía así sus mensajes:

Tití, ¡este beso va para ti!, abuelos, ¡estos besos son para ustedes!, amiga, ¡este beso también va para ti!, y así infinitos besos mandaba.

Esta era una forma muy especial que descubrió Laura para seguir haciendo lo que tanto deseaba. También le mandaba besos a aquellas personas que fueron muy importantes para ella y solo le quedaba el recuerdo, porque ningún individuo por muy diminuto que sea, tiene el valor y la maldad de robarle los sueños y los deseos a nadie y menos a una niña que está empezando a vivir con fuerza en esta vida.